

GRACIELA VISITA AL DENTISTA

Por *Juanita Boyce*

MAMÁ detuvo el automóvil frente a la oficina del dentista. Miró a Graciela y sonrió. Graciela tenía seis años de edad, y le gustaba ir al dentista. Tenía sólo dos años cuando su mamá la llevó por primera vez allí.

Graciela bajó del auto y se despidió de su mamá.

Luego se dirigió a la puerta de la oficina. A ella le gustaba ir sola a lo del dentista, porque la hacía sentirse valiente.

La niña abrió la puerta de la oficina y entró.

-¡Buenos días, Graciela! -le dijo la secretaria-. ¿Quieres mirar un libro mientras te llega el turno de ver al dentista?

-¡Oh, sí! -respondió Graciela. ¡Cómo le gustaba mirar libros! Se sentó y comenzó a hojear el libro que le prestó la enfermera. No pasó mucho rato sin que oyera que llamaban su nombre. La enfermera llevó a Graciela a otro cuarto y la ayudó a sentarse en el gran sillón que allí se encontraba. De pronto el sillón comenzó a subir. Subió y subió, cada vez más alto. Graciela no pudo aguantar los deseos de reírse. Le parecía muy divertida la forma en que la silla subía y subía. También la enfermera se rió junto con ella, mientras le colocaba una linda toalla muy limpia alrededor de su cuello, y le decía: "Tú eres una niñita muy valiente, Graciela".

Cuando el dentista entró, saludó a Graciela con una sonrisa, y conversó unos momentos con ella. "Bueno -dijo por fin-, ahora vas a abrir la boca y me dejarás ver si has cuidado tus dientes como es debido". Graciela abrió su boca todo lo que pudo. El dentista miró por todas partes, pero no pudo encontrar ninguna caries. Cuando terminó, le dio a Graciela unas palmaditas cariñosas en la cabeza, y le regaló EL AMIGO DE LOS NIÑOS por haberse portado tan bien. Graciela le dio las gracias al dentista. Se sentía muy contenta por haber venido a verlo. Ella también sabía que Jesús se sentía feliz de ver cómo ella cuidaba sus dientes.

-¡No te olvides, Gracielita -le dijo la enfermera sonriendo-, que los caramelos y la goma de mascar te agujerean los dientes!

-No me olvidaré -prometió la niña, con una sonrisa-. Quiero que mis dientes estén sanitos para que yo también esté sana y fuerte para Jesús.

